



Carta Abierta al Escritor Antonio Cárdenas Tabies

(A propósito del "Hombre que vio al Caleuche")

POR ARMANDO LEÓN PACHECO.—

665878

Obedeciendo sus deseos le transcribo a continuación la carta que me hizo llegar su paisano, el buen amigo Ferrante-Palás Alvarado Oyarce, oriundo de Huililad o de San Juan de Chusmo, Quellón, Isla Grande Chiloe, junto a los pliegos con el relato de su terrible aventura en los mares del sur a bordo de la goleta "Gotrana", destruida por los cañones del barco siniestro "El Caleuche", a la salida del golfo Corcovado y frente a la isla Ollaga o Hualfo, siendo el señor Alvarado Oyarce la única persona que salvó milagrosamente con vida. He aquí la carta: "Señor Armando León Pacheco, estimado amigo: Cuando estubo Ud. en Puerto Montt, en el vapor "Huitaque" y me correspondió en suerte encontrarlo en la isla Tenipo, prometí enviarle los apuntes, sobre el aterrador acontecimiento que trastornó mi vida y en el cual me vi envuelto por un hado fatal, inexplicable y misterioso. Ahora cumpla con Ud. Yo me reía de buenas ganas con las leyendas

y "consejas" que circulaban entre "los chicos y gente de mar" sobre fantasmas, traigos, brujos y apariciones..., particularmente sobre lo que decían: espíritus ingenuos, acerca del buque maldito que surca los mares australes.... Dios sabe que no soy superficial ni impresionable; Pero ahora mi alma está sumida en la más terribilísima perplejidad, pues los indígenas que vieron mis ojos no fueron alucinaciones, sino hechos tangibles y reales, desgarradores en su siniestra notoriedad. El Caleuche, ese

barco maldito de los mares australes, no es cosa de arte como afirman los escépticos y descreídos. Lo vi con mis propios ojos, desde la goleta "Gotrana", en esos instantes se acercó el motorista Sandalo Vera, herido de pavor y locura y señalando hacia el negro verilamen de la nave apostecada me gritó "Patrón... por Dios Todopoderoso... es el Caleuche... estamos perdidos... somos muertos". Serianamente un milagro permitió que me salvara a diferencia de mis desgraciados marineritos que murieron deslizados por el fatídico fuego de los cañones de esa máquina infernal. Juro que lo aquí expongo es la estricta verdad; por lo demás las personas, cuyos nombres invoco como testigos, todas existen y viven en los sitios en que se desarrollaron estos sucesos y pueden dar fe de los detalles. Nada hay de fantástico y creativo en mis palabras. Dios sabe que lo que afirmo es el reflejo fiel de la verdad. Lo juro. Su amigo que lo aprecia y lo recuerda. Pdo. Ferrante Palás Alvarado Oyarce".

Ferrante-Palás Alvarado Oyarce (una de sus primas nombres, según confesión propia, fueron un capricho de su padre que lo bautizó en la parroquia de Quellón con el nombre y apellido de un personaje de Shendal, Henry Reyle, de su novela "La Cartuja de Parma") era en esos viejos

años (1928-1936) empleado del Destilatorio de Quellón, perteneciente a la Sociedad Braun y Blanchard. Después de su increíble aventura con el Caleuche, fue recogido semiconsciente dentro de un bongo por la escampavía "Sobenes" y llevado desde la isla Huelmo al puerto de Quellón, en donde quedó hospitalizado. Durante quince días se debatió entre la vida y la muerte, siendo notificados unos parientes Zeile y Pedro Alvarado Oyarce de Maulin para que vinieran a recoger el cadáver, pero no se hicieron presentes. Recuperó el sentido y la salud, fue dado de alta, desapareciendo en la bruma del Archipiélago por algunos años, hasta que lo encontré en casa de Juan Evangelista Andrade, alcalde de esa isla Tenipo. Entonces me contó la tragedia de su vida; le seguí que me mandara una mención escrita a fin de publicarlo en la prensa, lo que se hizo el año 1967, remitiéndome copia de toda la obra a la Academia Nacional de la Historia en Santiago y al Instituto de Commemoración histórica de Valparaíso, cuyo presidente en esa fecha era el distinguido Jefe de Carabineros (R) don Belarmino Torres Vergara (Q.E.P.D.). Ahora ignora el lugar o sitio en donde se encuentra, vivo o muerto, el recordado amigo Ferrante-Palás, el único hombre que

sobrevivió después de haber visto el Caleuche. Mi querido amigo chilote Manolo Andrade, fallecido hace algunos años, ingeniero agrónomo de Ancud, me contó a bordo del vapor "Dalcabos" que este hombre se había ido a la República Argentina, radicándose en Rio Tachio, en donde administraba una palpería. El vapor "Huitaque", citado en su carta, era una embarcación de la familia Vera de Chonchi; y en esa oportunidad venía en ella Lauriano Vera, excelente amigo nuestro prematuramente. El Sr. Nielsen, Administrador del Destilatorio, vive actualmente en Valparaíso e interrogado por mí hace unos diez años sobre estos acontecimientos manifestó que "efectivamente había leído su nombre en un relato aparecido en el diario

"La Unión", pero que no recordaba específicamente los detalles. El Cera Sr. Martínez alto de los testigos, no dice dar razón de él, igualmente si está vivo o muerto. El Dr. Irineo Berdoya, un exiliado (como se dice ahora) peruano que atendió a Ferrante P., seguramente regresó a su patria, Perú. El capitán señor Augusto Mazzini, que es uno de sus viajes de inspección visitó al enfermo y habló con él sobre el asunto, murió el año 1960 en Santiago, estando ya retirado de la institución. El patrón Juan Segovia era de Curaco de Velez y murió en su buque la "Gotrana" traspassado por un rayo. El marinero Isidro Chedil y el maquinista Sandalo Vera, desaparecieron por siempre. Y esto sería todo.

CUANDO UD. COMPRA
"LA PRENSA"
ESTA DEFENDIENDO
EL REGIONALISMO

La Prensa, Curico, 29-IV-1974 63

Carta abierta al escritor Antonio Cárdenas Tabies [artículo]
Armando León Pacheco.

AUTORÍA

León Pacheco, Armando, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta abierta al escritor Antonio Cárdenas Tabies [artículo] Armando León Pacheco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile